



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA EDUCACIÓN INICIAL
EN EL MEDIO RURAL MEXICANO**

PALMIRA CHABLÉ DE LA ROSA

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2014



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA EDUCACIÓN INICIAL
EN EL MEDIO RURAL MEXICANO**

**TESINA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA:
PALMIRA CHABLÉ DE LA ROSA**

**DIRECTOR DE TESINA
ADALBERTO LÓPEZ CENTENO**

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2014.

DEDICATORIA

A Dios quien es el ser más poderoso que me ha dado la vida, me ha llenado de bendición, salud, fortaleza y gran amor permitiéndome llegar a esta etapa de mi vida.

A mis padres quienes me han heredado el tesoro más valioso que puede dársele a un hijo: amor a quienes sin escatimar esfuerzo alguno, han sacrificado gran parte de su vida para formarme y educarme.

A quienes la ilusión de su vida ha sido convertirme en persona de provecho. A quienes nunca podré pagar todos su desvelos ni aun con las riquezas más grandes del mundo. Por esto y más...gracias.

En especial a ti papito Ángel Chablé Chan en tu memoria, este logro también es tuyo, descansa en paz.

A mis hermanos y hermanas: sabiendo que no existirá una forma de agradecer toda una vida de sacrificios y esfuerzos, quiero que sientan que el objetivo logrado también es de ustedes y que la fuerza que me ayudo a conseguirlo fueron sus apoyos. Con respeto y admiración.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
 CAPÍTULO I. EDUCACIÓN INICIAL	
1.1 ¿Qué es la educación inicial?.....	9
1.2 Antecedentes de la educación inicial en México	10
1.3 Conceptos y principios de la educación inicial	15
1.4 Las líneas de desarrollo en educación inicial	20
1.4.1 Línea cognoscitiva.....	21
1.4.2 Línea afectiva	27
1.4.3 Línea psicosocial.....	30
1.5 El papel del docente en la educación inicial.....	31
 CAPÍTULO II. LA EDUCACIÓN INICIAL EN EL MEDIO RURAL MEXICANO	
2.1 El medio rural en México.....	40
2.2 Características del medio rural.....	41
2.3 Las familias y las prácticas de crianza en el medio rural.....	42
2.4 Lugar que ocupa la educación del niño en el medio rural	46
2.5 Nuestra infancia rural y sus necesidades educativas.....	48
2.6 La educación inicial y los derechos en la primera infancia	50
2.6.1 Ámbitos de experiencias adquiridos en la educación inicial.....	51
 CONCLUSIONES	
	55
 BIBLIOGRAFÍAS	
	59

INTRODUCCIÓN

Estamos enfermos de muchos errores y de otras tantas culpas; pero nuestro peor delito se llama abandono de la infancia, descuido de la fuente de vida, muchas de las cosas que necesitamos pueden esperar. El niño no.

Él está haciendo ahora mismo sus huesos, criando su sangre y ensayando sus sentidos.

A él no le puedes responder: "mañana" El se llama "ahora".

Gabriela Mistral

Uno de los grandes retos de la educación inicial es optimar el proceso de formación y desarrollo de los niños en sus primeros años, procurando que los educadores, padres, madres y cuidadores sean efectivos mediadores entre el mundo y estos. Un mediador debe promover desarrollo, no detenerlo ni entorpecerlo, para lo cual propone, pero no impone; exige, pero no satura; debe ser firme pero no agresivo, estará presente cuando el niño lo necesita y se alejara cuando su presencia lo inhibe.

En consecuencia, las acciones educativas en los primeros años de vida, deben estar restringidas a estimular el desarrollo cognitivo, emocional, del lenguaje, físico, motor, social, moral y sexual de los niños, de tal manera que no se pierda el espacio más relevante en la vida del ser humano para desarrollar sus potencialidades, en las comunidades las madres, padres o cuidadores desconocen los alcances de la educación inicial como un nivel educativo primordial para la formación del individuo.

La necesidad de que en la sociedad el nivel inicial sea visto como uno de los pilares importantes en la educación básica, ha llevado a presentar este trabajo, porque durante el servicio de docente en educación inicial en el medio rural no se considera "importante", las madres, padres o cuidadores no le dan el mínimo valor para poder apoyar a los niños y darles la atención oportuna, reconocer los cuidados que se debe tener desde antes del nacimiento del bebé, desconociendo en su totalidad que los primeros años de vida son los principales para darles la estimulación a su desarrollo cognoscitivo, afectivo y psicosocial.

La pobreza, la falta de servicios y la incomunicación que existe en la comunidad rural, aunada al rezago educativo de los adultos hace muy vulnerable a la población y sobre todo a los niños más pequeños, por lo que las acciones de atención son importantes para ellos, el darles la educación oportuna y en los primeros años de vida es primordial, por tal motivo se requiere investigar ¿Por qué deben asistir los niños del medio rural mexicano a educación inicial?

De acuerdo con este cuestionamiento el propósito de esta tesina es describir mediante dos capítulos al nivel educativo inicial en el medio rural mexicano, haciendo una reflexión en torno al cuidado y atención de los niños pequeños, con la intención de mostrar que es un nivel educativo fundamental en lo que respecta al desarrollo de los niños, su atención no puede estar limitada al cuidado y custodia, ni a la interacción del niño con los otros y con los materiales, debe concentrarse en la mediación de las capacidades cognitivas y en la estimulación de todas las áreas del desarrollo.

En el capítulo I, se habla de la educación inicial, su importancia como nivel educativo, de dónde surge y sus antecedentes en México, ya que desde las primeras culturas los niños ya eran considerados aptos para aprender, los conceptos y principios fundamentales en el ámbito familiar son destacados para reflexionar que es importante retomar la educación desde el vientre materno.

El capítulo II, da a conocer a la educación inicial desde el medio rural, las características que estas comunidades tienen, las familias en este medio y sus prácticas de crianza, así como también el lugar que ocupa la educación en los niños pequeños, retomando lo importante que es para este ámbito la educación y la dedicación que los adultos deben poner sobre ellos como seres pensantes y que aprenden día a día.

Finalmente se considera la conclusión en la cual se expresan los puntos claves del trabajo realizado, reflexionando sobre el entorno de la verdadera educación que los

niños merecen, lo importante de la participación de padres, madres, familiares y por supuesto los docentes, quienes a su vez todos forman parte de esa gran necesidad de afecto, comprensión y motivación en los niños.

CAPÍTULO I
EDUCACIÓN INICIAL

1.1 ¿Qué es la educación Inicial?

Actualmente educación inicial es una realidad mundial, indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de los niños y las niñas. La importancia que tienen los primeros años de vida en la formación del individuo, requiere que los agentes educativos que trabajan en favor de la niñez, cuenten con conocimientos, habilidades y actitudes adecuados para elevar la calidad del servicio que se ofrece. Es un derecho de las niñas y los niños; una oportunidad de las madres y los padres de familia para mejorar y/o enriquecer sus prácticas de crianza.

La Secretaria de Educación Pública describe la educación inicial “Es el servicio educativo que se brinda a los niños menores de seis años de edad, con el propósito de potencializar su desarrollo integral y armónico, en un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas, lo que le permitirá adquirir habilidades, hábitos, valores, así como desarrollar su autonomía, creatividad y actitudes necesarias en su desempeño personal y social”. (2011: <http://www.sep.gob.mx/es/sep1/sep1_Educacion_Inicial>).

En el plano internacional, la intervención educativa durante la primera infancia se sustenta en la convención de los derechos de los niños, siendo este un conjunto universalmente aceptado de normas y obligaciones que dan a los niños un papel protagónico en la construcción de una sociedad justa, respetuosa y pacífica y cuyos principios fundamentales incluyen el interés y el desarrollo infantil, por la cual la educación inicial se rige en los derechos de la niñez.

Se inscribe a la educación inicial como un nivel educativo, en donde cada una de las intenciones y conceptualizaciones, deben dinamizar el sentido significativo, que tiene para el ser humano asistir a un centro educativo durante los primeros años de vida.

De acuerdo con la UNICEF “los primeros años de vida son cruciales. Los niños y las niñas que reciben protección y cariño durante su primera infancia tienen más probabilidades de sobrevivir y crecer saludablemente, de padecer menos

enfermedades, trastornos y desarrollar al completo sus aptitudes cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales”.

(2011: < <http://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/> >).consultado el día 25 de junio del 2012.

Es también más probable que sean buenos estudiantes cuando comiencen la escuela y como adolescentes tendrán una mayor autoestima. Y más adelante en la vida, gozaran de más posibilidades de convertirse en miembros creativos y productivos de la sociedad.

Es importante considerar que la educación inicial además de ser destinados a los niños menores de 6 años, de igual manera es predestinada a las mujeres embarazadas y cuidadores (madre, padre, abuelos, tías, entre otros), siendo ellos parte de su formación educativa, ya que diariamente conviven con el niño y conocen cada una de sus necesidades mediante las prácticas de cuidado que se da en la familia.

La participación de los padres representa una oportunidad para mejorar el crecimiento integral de los infantes de sus condiciones de atención física, cognoscitiva y emocional, por lo tanto es una educación incluyente de la familia y la sociedad.

1.2 Antecedentes de la educación inicial en México

La educación inicial en su versión institucional, surge como respuesta de abandono infantil; tiene en sus inicios una función de custodia y cuidado de las clases menos favorecidas, sin embargo no existe una intencionalidad educativa como tal. Con el paso del tiempo, se incrementó su cobertura y tomó auge, cada vez mayor, la atención educativa concebida como impulso del desarrollo infantil. Aumenta el número de instituciones destinadas a todos los sectores de la población. Estas instituciones se vieron influidas de una manera significativa por los programas de

Fröbel, Montessori y Decroly que condujeron a la mayoría de los países a implantar dos o tres años de escolarización formal antes del ingreso a la escuela primaria. De acuerdo con Escobar la importancia del nivel se destaca en su influencia en el desarrollo infantil; por ello la necesidad de aprovechar al máximo las potencialidades de los niños en estas primeras edades. (Escobar, 2006:171).

En México de manera genérica, la educación inicial trata las formas y procedimientos que se utilizan para atender, conducir, estimular y orientar al niño, sean estas desarrolladas en la vida diaria o través de una institución específica. En particular se entiende como un proceso de mejoramiento de las capacidades de aprendizaje del infante, de sus hábitos de higiene, la salud y alimentación, del desarrollo de las habilidades para la convivencia y participación social y sobre todo de la formación de valores y actitudes de respeto y responsabilidad en los diferentes ámbitos de la vida social de los niños.

Esta concepción se ha figurado en el transcurso de varias décadas en las cuales ha privado un determinado sentido en la educación de los niños pequeños, que va desde una acción de beneficio social hasta una acción intencionada con carácter formativo. Las acciones de atención a los menores se encuentran inscritas en la cultura misma del grupo social en la cual se desarrollan.

De acuerdo con el documento del Consejo Nacional de Fomento Educativo, las culturas mesoamericanas tenían concepción del niño, la cual deja de entrever los cuidados y atenciones que recibían. Dentro de la estructura familiar, el niño ocupaba un lugar importante, los aztecas, los mayas, los toltecas y chichimecas se referían a él como “piedra preciosa”, “colibrí”, “piedra de jade”, “flor pequeñita” manifestando el respeto y cuidado que sentían por ellos. (CONAFE: 2000:29).

La conquista española, además de significar un cambio cultural, una modificación de valores y creencias, trajo consigo una gran cantidad de niños huérfanos y desvalidos. En esta situación, la participación de los religiosos fue decisiva ya que fueron ellos

los que se dieron a la tarea de educarlos y cuidarlos, su labor era básicamente a la conversión religiosa.

Consolidada la época colonial, “las casas de expósitos” fueron las únicas instituciones de la atención infantil. Su labor se limitaba al cuidado y alimentación de los niños a través de las “armas”, y eran administradas por religiosas. Los niños permanecían en estas casas hasta los seis años de edad y si no eran adoptados, se les enviaba a un orfanato. Estos últimos fueron creados en apoyo a la extrema pobreza de las familias que se veían en la incapacidad de proporcionar a sus hijos cuidados, lo que causaba la mortandad y orfandad.

De los años posteriores a la independencia de México, no se tienen noticias sobre las existencias de instituciones dedicadas a la atención de los niños pequeños.

Los primeros esfuerzos que se pueden identificar respecto a la atención de los niños menores de 4 años, se ubican hacia el año de 1837, cuando en el mercado “del volador” se abre un local para atenderlos. Este, junto con la “casa de asilo de la infancia” fundada por la emperatriz Carlota, 1865, son las primeras instituciones para el cuidado de los hijos de las madres trabajadoras de las que se tiene referencia. En 1869, se crea “El asilo de la casa de San Carlos”, en donde los pequeños recibían alimentos además de cuidado.

En la serie CONAFE se plantea que en 1928, se organiza la asociación nacional de protección a la infancia que sostiene diez “hogares infantiles”, los cuales en 1937 cambian su denominación por la de “guarderías infantiles”, en este mismo periodo la Secretaría de Salubridad y Asistencia (hoy la Secretaría de Salud), funda otras guarderías, algunas de ellas contaron con el apoyo de comités privados, además establece, dentro de las mismas, el departamento de asistencia social infantil.

Así surgen guarderías para atender a los hijos de los comerciantes de la merced, vendedores ambulantes, de billetes de lotería y empleados del hospital general.

En 1939 cuando el presidente Lázaro Cárdenas convierte los talleres febriles de la nación (encargados de fabricar los equipos y uniformes del ejército), en una cooperativa, incluye en el mismo decreto de la fundación de una guardería para los hijos de las obreras de la cooperativa.

A partir de entonces, la creación de estas instituciones se multiplica en las dependencias oficiales y particulares como respuesta a la demanda social del servicio, originadas por la creciente incorporación de la mujer a la vida productiva de la nación.

En 1943, la Secretaria de la salubridad y asistencia implementa programas de higiene, asistencia materno-infantil y desayunos infantiles creando el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), y el hospital infantil de la ciudad de México, ambos con beneficios para la infancia. Posteriormente, en 1944, por decreto presidencial, se dispone la constitución de los programas de protección materna infantil y de la asistencia médica general por los derechohabientes.

Con el presidente Miguel Alemán Valdez, de 1946 a 1952, se establece una serie de guarderías dependientes de organismos estatales (Secretaria de hacienda y crédito público, Secretaria de agricultura, Secretaria de recursos hidráulicos, Secretaria de patrimonio nacional y presupuesto, etc.) y de paraestatales (IMSS, PEMEX), así como la primera guardería del departamento del Distrito Federal, creada a la iniciativa de un grupo de madres trabajadoras de la tesorería, quienes la sostenían, más tarde, el gobierno se hace cargo de esta y de una segunda construida después.

En 1959, bajo el régimen de Adolfo López Mateos, se promulgó la ley del instituto de seguridad y de servicios sociales para los trabajadores del estado (ISSSTE), donde se hace referencia al establecimiento de estancias infantiles como una prestación para madres derechohabientes. En el inciso "e" del artículo 134 constitucional, se instauran como derechos laborales de los trabajadores al servicio del estado

aspectos relacionados con la maternidad, la lactancia y servicios de guarderías infantiles adquiriendo con esto un carácter institucional.

Durante la gestión del Lic. Ernesto P. Uruchurto (1952-1966) como jefe del departamento del distrito federal, se inician las obras destinadas a mejorar la fisonomía de los mercados de la ciudad y, a petición de los locatarios, se designa un local para el cuidado de sus hijos.

La secretaría de estado, los mercados y otras instituciones se vieron obligados a crear guarderías para que sus trabajadores pudieran delegar el cuidado de sus hijos en manos más competentes, sin embargo, en la mayor parte de los casos no fue así, en ellas no se contaba con personal especializado, y por lo tanto, los niños no recibían la atención adecuada, porque poco se ocupaban de él. La diversidad de criterios, la disparidad en la prestación del servicio, la ausencia de mecanismos efectivos de coordinación y supervisión de las instituciones que atendían al menor, originó la creación de una instancia rectora que se ocupara de su organización y funcionamiento.

Así en diciembre de 1976, por acuerdo del Lic. Porfirio Muñoz Ledo, entonces Secretario de Educación Pública, se crea la Dirección General de Centros de Bienestar Social para la Infancia, con facultades para coordinar y normar, no solo las guarderías, sino también aquellas que brindan atención a los hijos de las madres trabajadoras en otras dependencias. De esta forma cambia la denominación de “guarderías” por la de “Centros de Desarrollo Infantil” (C.E.N.D.I), y se les da un nuevo enfoque: el de ser instituciones que proporcionan educación integral al niño, lo cual incluye el brindarle atención nutricional, asistencial y estimulación para su desarrollo físico, cognoscitivo y afectivo social.

Asimismo, se empezó a contar con un equipo técnico y con capacitación del personal dentro de los centros de desarrollo infantil, y se crearon los programas encaminados a normar las áreas técnicas.

El 27 de febrero de 1978, a través del reglamento interior de la secretaría, se deroga la denominada Dirección General de Centros de Bienestar Social para Infancia y se le nombra Dirección General de Educación Materno-Infantil, ampliando considerablemente su cobertura tanto al Distrito Federal como al interior de la República Mexicana.

En 1979, se recupera la escuela para auxiliares educativos de guarderías que dependía de la secretaría del trabajo; se le cambia el nombre por el de escuela para asistentes educativos y se implementa un nuevo plan de estudios acorde a las necesidades de este servicio en los centros de desarrollo infantil.

Actualmente en el país quien se encuentra a cargo de la educación inicial es la Dirección de Educación Inicial que es una instancia que depende de la Dirección General de Operación de Servicios Educativos en el Distrito Federal, de la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal, y a su vez, de la Secretaría de Educación Pública, que presta atención educativa y asistencial a niños y niñas entre los 45 días de nacidos hasta los 5 años 11 meses de edad, a través de tres modalidades: escolarizada, semi-escolarizada y no escolarizada; es decir, es un espacio donde se considera, entre otras cosas, la educación temprana de los niños y las niñas.

1.3 Conceptos y principios de la educación inicial

La atención a los niños fuera del ámbito familiar está muy vinculada a los cambios y necesidades sociales y al desarrollo de diferentes estilos de vida a consecuencia de la revolución industrial. Además desde la creación de la primera escuela infantil hasta los centros actuales, se ha producido una evolución muy interesante de las funciones y consideración que se ha otorgado al periodo educativo de la educación infantil.

En este espacio se hablara de los conceptos de la educación inicial, dando las ideas centrales, tal vez hasta este momento aún no se ha determinado el concepto de la

educación inicial, por eso ahora se compartirá y se dará la respuesta a ¿Qué se le da al bebé en educación inicial?, es darle desde que nace la posibilidad de tener experiencia a través de sus sentidos y del movimiento para que pueda aprovechar más su desarrollo. Cuando la mamá y el bebé van juntos a una clase en el aula, los dos aprenden muchas actividades. Se trabaja su cuerpecito, se le cuenta, se le habla, se le enseña imágenes y se les deja explorar los juguetes. Como dice la maestra Serrano (2006:19) “Es alimento al desarrollo porque con todas las actividades se alimentan los sentidos y la piel, pero se digiere en el cerebro y en el corazón”.

Todo esto les traerá muchas ventajas al bebé y a la mamá. Al niño, desde que es muy pequeño, le permite observar, escuchar y manipular muchos objetos. Así se da cuenta que llegó a un mundo donde se tiene mucho que aprender. A la mamá la beneficia porque se une más a su hijo, a través de la observación, sabe cómo es la forma de ser, sus gustos, como aprende, sus tiempos y cuando se siente molesto. Así lo acepta tal como es, lo apoya en sus actividades. Todo esto ayuda a establecer las bases para aprendizaje y prepararlo para cuando entre al preescolar.

La educación Inicial surgió a partir de muchos estudios que se hicieron acerca del cerebro humano.

Ruiz expresa que a principios del siglo XX se consideraba que el recién nacido era una hoja en blanco donde se podía escribir lo que se quisiera. No se sabía que él veía, escuchaba y sentía. Más tarde la ciencia avanzó y todo cambió. En la medida que se hacían los experimentos, se les ponía cables en la cabeza y luego se veía lo que pasaba en un monitor o televisión. Se empezaron a descubrir muchas cosas interesantes como que tiene sus gustos como el rostro humano, puede reconocer con el olfato la leche de su mamá y viene con una enorme disposición para aprender. Todo este potencial, ¡no puede ser desperdiciado! También se concluyó que el cuerpecito del bebé ya venía equipado desde el nacimiento. Una vez nacido, el medio ambiente (lugar donde vivirá y familia) era el encargado de que se pudiera

desarrollar plenamente. De ahí, muchos países, sobre todos los más pobres, empezaron a mostrar sus intereses por los bebés y los niños pequeños”. (Ruiz: 2006)

Lo más importante de todo es que la ONU (Organización de las Naciones Unidas), decidió que de todos sus países miembros deberían preocuparse por el desarrollo de los bebés y niños pequeños de 0 a 3 años. Hicieron que algunos países firmaran unos compromisos con la UNESCO (encargada de la educación en la ONU), entre ellos está México, para que se atendiera a los pequeños, tanto en la salud, alimentación como en educación.

En América latina hay 27 países que trabajan con mucho empeño la educación inicial, claro de diferentes formas. Al atender a los bebés se les está apoyando para que mientras sean niños que aprovechen mejor la escuela y cuando lleguen a adultos tengan un mejor futuro.

Como educadores deben ponerse a pensar en qué pasa realmente cuándo no se aprovechan los primeros años, como ya existen aparatos que permiten ver como el cerebro por dentro y cómo trabaja, se ha visto que hay una diferencia entre el cerebro del niño que solamente está acostado sin el afecto de una madre y el bebé que tiene experiencias y contacto con su madre.

Se realizaron algunos experimentos con animales. Estos son muy impresionantes. A unos gatitos recién nacidos les cosieron los parpados para estudiar cómo se desarrollaba el sentido de la vista. Después de un tiempo, al descoserle los ojos, los científicos descubrieron que ya no podían ver. Después de estudiarlos, concluyeron que si no se tenían estímulos (agente que provoca reacción) visuales en el momento exacto, al cerebro no podía captar las imágenes, porque no había habido este tipo de experiencia. Dijeron “el cerebro tiene que recibir experiencias”. (Ruiz, 2006:41).

Por otro lado, la “Corriente científica”, la influencia de Piaget y sus seguidores y más recientemente “La investigación de la neurofisiología del cerebro” “La inteligencia emocional” y “las inteligencias múltiples” de Gardner (1983) difundida en los artículos

de las revistas del CONAFE (1997:18). Todas estas ideas se enlazan y contribuyen a mirar con especial interés y fascinación al bebé. Él puede aprender desde recién nacido. Es más: Reacciona sensorialmente y responde, desde que está en el útero. Viven los papás de estas décadas un momento fascinante y privilegiado. La ciencia les abre una ventana por la cual pueden asomarse y consultar.

La corriente pues de estimulación temprana, reconoce que el bebé y el niño pequeño atraviesan por un período único y sensible de desarrollo cerebral. En donde los estímulos sensoriales y de movimiento, literalmente cincelan al cerebro, dejan rastros de asociaciones, que potencien al desarrollo y al eventual aprendizaje del niño.

Puede verse estas variables vivas en la convivencia cotidiana con los pequeños. Con cada estímulo: Visual, olfativo, táctil, auditivo, el cerebro va creando conexiones nerviosas, caminos eléctricos que van organizando la información y haciendo asociaciones: Huelo algo familiar, conozco esa voz, voy a comer, esa cara: La miro y la asocio con afecto y alimento.

Estas reacciones de anticipación del bebé, literalmente se relacionan con conexiones a nivel cerebral y se conforman como el fundamento para otros aprendizajes. Un niño al que se expone de manera coherente y afectuosa a estímulos: Tiene los cimientos para nuevos conocimientos. Su cerebro prácticamente se está preparando para asociar y conocer más y más.

Esta década ha sido privilegiada por un nuevo énfasis: No solamente puede ocurrir un aprendizaje lógico reflejado en las conexiones cerebrales: Cuando el bebé tiene respuestas afectuosas a su necesidad de alimento, de compañía, de contención, también se generan circuitos cerebrales virtuosos.

El bebé que sabe que no está solo, que recibe afecto, va desarrollando un cerebro distinto al que vive en el abandono. Esto se refiere a la nueva corriente de Goleman "Inteligencia Emocional", que viene a enriquecer de manera sustantiva a la corriente

de estimulación temprana. Se generan a nivel cerebral con el afecto: circuitos que ayudan al niño a auto contenerse, explorar al mundo, a abrirse, tener mayor capacidad de espera y tolerancia a la frustración. (http://www.inteligencia-emocional.org/informacion/introduccion_inteligencia.htm#_ftn2).

Es algo que quizá la ciencia de la educación ya conocía: El afecto es el más importante de los estímulos. Y la etapa más sensible al afecto. (Tanto en sentido positivo como en el negativo) es la etapa del bebé y niño pequeño. Pero lo novedoso de la tesis de Goleman, es el descubrimiento de lo que ocurre a nivel cerebral.

Todos los bebés nacen con un equipo muy parecido. Su cerebro solamente viene ocupado en un 25%, el 75% restante, se irá llenando con la información de las experiencias de su medio ambiente. Esto es lo que hace que cada individuo sea diferente. Si él bebé solo está acostadito en la cuna, sin ningún objeto alrededor que vea, sino le hablan, ni lo cargan, no tiene experiencias: en cambio si su mamá lo carga, le platica, le canta, le pone cosas para que mire, lo deja moverse, lo saca a lavar al río y además sus hermanos juegan con él adquirirá diversa experiencias y eso generará a que los cerebros de los bebés se desarrollarán en forma muy diferente.

El recién nacido tiene muchas células en el cerebro que se prenden y se apagan como si fueran foquitos de Navidad. Las células están haciendo conexiones (uniones). El cerebro del bebé acostado está casi apagado, en cambio, el del otro bebé, se prende y se apaga en la medida que va recibe los estímulos del exterior. Por eso el cerebro humano es como un árbol. Si no hay estímulos del exterior, las conexiones de los foquitos no se usan. Entonces, el cerebro las desaparece. Es como una "poda" de un árbol. Si la mamá del bebé, casi no le habla, cuando crezca seguro no será un parlanchín. Si al bebé se le tiene todo el primer año envuelto como taco, sin dejarlo mover, es de esperarse que no camine cuando llegue su cumple años. Si al bebé nunca escucha ni el radio ni ningún tipo de música, le costará mucho trabajo cuando quiera hacer tocar la guitarra.

“La poda neuronal (poda de las neuronas del cerebro, no quiere decir que el cerebro se atrofie y que ya no sirva). Es lo contrario, el cerebro se especializa en ciertas actividades y se vuelve más eficiente. Un ejemplo es de un tejedor de canasta muy hábil con sus manos, pero le cuesta mucho trabajo hacer una multiplicación. Es importante mencionar que la poda neuronal se realiza durante los primeros tres años de vida. Cuando el niño ingresa al preescolar, su cerebro ya pasó por la poda neuronal, por eso la educación inicial es tan importante.” (Serrano, 2006:17).

Entonces después de esto pensarán o dirán que si todos los niños van a educación inicial serán “genios”, claro que no, pero es un lugar donde pueden tener muchas experiencias sensoriales y de movimiento que les permiten activar su cerebro para desarrollarse a plenitud. Ahí se les da un alimento al desarrollo.

Si se analiza todo lo anterior, el bebé puede considerarse una “maquinita” humana, pudiera ser así, pero en realidad no puede hacer nada solito. Hasta ahora ninguno se ha puesto sus pañales. Necesita a su mamá o a su cuidador. Toda esa enorme capacidad de aprender se pierde cuando no existe el afecto. El afecto es el estímulo más importante que entra en los cinco sentidos. Es el alimento principal. Es el motor de la vida. Él necesita la enorme necesidad de tener un adulto cuidador y afectuoso. Si no existe el afecto, el bebé simplemente no aprende.

La primera gran experiencia en la vida del bebé está relacionada con el afecto: es estar en brazos de la madre y sentir que le ofrece un objeto (pecho o biberón).

1.4 Las líneas de desarrollo en educación inicial

Cuando se habla de desarrollo, se concibe como una sucesión de etapas que se asemejan a la construcción de un edificio.

Hay muchos elementos que analizar si se piensa así, Serrano en sus investigaciones nos plantea estas analogías para entenderlo.

- Lo más importante son los cimientos, o sea las primeras experiencias en la vida del niño. Sus experiencias tanto afectivas como sensoriales van a ser los cimientos en su vida futura.
- Quien construye el edificio es el propio niño, y lo hace con los elementos ambientales que se le ofrece.
- Se van sucediendo etapas y unas son la base de las que siguen. No debería de haber prisa por llegar a los pisos superiores antes de solidificar la etapa actual. No se debe entonces apurar porque el niño camine, si no ha gateado de manera integral, con un control bien coordinado de todos sus músculos. No debe interesarse que aprenda a leer ni escribir si todavía no se comunica ni entiende conceptos abstractos.
- Cuando un logro importante no se presenta con el tiempo, hay que regresar a etapas anteriores y resanes.
- Es importante que haya armonía entre las oportunidades y las habilidades. No es deseable que un niño no se mueva pero que sea un lector precoz, pero tampoco que un niño sea muy ágil, gateador deportista pero carezca de la capacidad de observación.
- Hay ladrillos de distintas naturaleza y el niño necesita disponer de una variedad de ellos para lograr un desarrollo armónico.

El edificio se va construyendo con elementos motrices, sensoriales, de comunicación, que requieren un balance. A estos diferentes elementos se les llama: líneas de desarrollo, que a continuación se describen:

1.4.1 Línea cognitiva

“Cognitivismo es una palabra que deriva del latín cognoscere que significa conocer. El desarrollo cognitivo, pues, debe ser entendido como la evolución del conocimiento de los individuos, es un sentido más amplio”. (Palau, 2001:41).

Así mismo, el conocimiento implica a su vez desarrollo: a más conocimiento, más desarrollo psicológico. La interrelación entre ambos conceptos es total y debe servir de guía para comprender cuestiones de mucha relevancia para la etapa inicial.

- ¿Qué piensa un niño de esta etapa?
- ¿Cómo piensa?
- ¿Cómo se desarrolla su intelecto?

La preocupación principal de las teorías educativas cognitivistas- que son las que dominan en el actual panorama educativo- es saber y comprender de qué manera los niños adquieren el conocimiento. Les preocupa sobre todo saber cómo se aprende para poder derivar de este hecho diferentes normativas útiles para la educación. Esta preocupación, atiende así mismo, a su objetivo básico: mostrar de manera fundamentada cómo hay que enseñar.

Con otras palabras, los psicólogos cognitivistas pretenden saber lo que ocurre en el interior de esa “caja negra” que es el pensamiento infantil. En su trabajo de investigación pronto obtienen resultados que permiten asegurar que el niño nunca se contenta con asimilar más y más información en estado bruto. Desde su nacimiento, todo individuo percibe, selecciona y da nueva forma al ingente caudal de información que le llega del mundo que le rodea.

Palau (2001), en sus aportaciones al desarrollo cognitivo de la edad infantil menciona que, los principios psicológicos esenciales para la construcción progresiva del conocimiento humano y que han sido objeto de profundos estudios por parte de los investigadores educativos de las corrientes contemporáneas son:

- ✓ La percepción. Es el elemento básico para cualquier procesamiento de información. El cerebro infantil, desde los primeros días de vida, selecciona de entre la masa de información que recibe aquella que le resulta más adecuada para elaborar nuevos conocimientos. La percepción marca la diferencia entre ver y mirar, entre oír y escuchar.

- ✓ La memoria. Es un elemento clave para almacenar y recuperar informaciones necesarias para incentivar el desarrollo cognitivo.
- ✓ Las representaciones. Si se quiere causar un efecto positivo en el desarrollo positivo del pensamiento infantil, se debe conocer cómo actúa éste, de qué manera se representa el mundo y con qué estrategias lo comprende e interpreta. Desde las primeras semanas de vida y hasta la edad adulta, el pensamiento humano se sirve desde las representaciones mentales para responder las cuestiones planteadas.
- ✓ La motivación. Las teorías cognitivistas destacan las fuentes internas o intrínsecas de la motivación. Las personas encuentran satisfacción al conseguir los objetivos que se proponen, al superar las dificultades con las que se encuentran.

Pero el común denominador de todas las teorías cognitivistas, así como de los enfoques constructivistas y sistémicos sobre el desarrollo psicológico del niño, es la valoración del papel del alumno en todo proceso de aprendizaje. Su actividad es vital para fundamentar su desarrollo en todos los ámbitos y de manera muy especial en lo que se refiere al desarrollo cognitivo.

Entender que la actividad del niño se desarrolla en dos planos: uno externo que, con el tiempo, se proyectará hacia el interior; otro interno que, a su vez, permitirá el progresivo autocontrol y regulación de la conducta externa. Puede decirse que el niño aprende gracias a su actividad:

- Externa: mediante la interacción con el contexto físico, social y cultural.
- Interna: a través de la determinación de expectativas y objetivos.

Esta línea de desarrollo es muy hermosa y fácil de estimular. Ya que dice cómo se va poniendo cada vez más listo y alerta el bebé y el niño pequeño, como va aprendiendo a asociar: “cuando oigo pisadas, es mi papá que viene a levantarme”, “cuando suena el agua, me voy a bañar”.

La construcción del pensamiento infantil se inicia desde el nacimiento, siguiendo un largo proceso perceptivo de recepción, discriminación, interpretación e integración de multitud de estímulos sensoriales. Este proceso perceptivo se activa en el niño por la necesidad biológica y también cultural de conocer y comprender el mundo en el que vive y crece.

Para la comprensión de este complicado proceso de construcción, la psicología evolutiva será siempre deudora del trabajo impresionante y de la vasta obra del psicólogo suizo Jean Piaget. Sus obras principales, en las que trataba del tema del desarrollo psicológico del niño fueron éstas: El lenguaje y el pensamiento del niño, el juicio y el razonamiento en el niño, la representación del mundo en el niño y la causalidad física en el niño. (Piaget, 1978).

Durante muchas décadas, sus juicios y conclusiones sobre cómo era y de qué manera funcionaba el pensamiento infantil ha sido la base teórica sobre la que ha sustentado la práctica educativa. Se considera oportuno dedicar un espacio en este capítulo para explicar los conceptos básicos que inspiraron esta obra y que darán al lector una idea de la importancia de ésta.

Es necesario tener presente que Piaget divide la secuencia del desarrollo intelectual infantil en estadios y períodos de edad. En cada uno de ellos, el niño presenta modos de conducta y maneras de pensar características y diferentes.

En la siguiente tabla podremos observar a cada uno de ellos.

La teoría de los estadios	
Estadios o períodos	Edad en que comprenden
Período del pensamiento sensomotriz	Del nacimiento a los dos años
Período del pensamiento simbólico	De los 18 meses hasta los 5 años
Período del pensamiento preoperacional	De los 4 a los 8 años
Período de las operaciones concretas	Aparece entorno a los 8 años
Período de las operaciones formales	A partir de los 11 años

Se analizara con detalle los tres primeros estadios, pues son los que corresponden a la etapa educativa inicial.

- Período del pensamiento sensomotriz. El niño, al nacer, no tiene conocimiento ni de su propia existencia, ni la del mundo, los únicos modelos innatos de conducta que posee son los que se relacionan con sus necesidades biológicas. Estos modelos son proyectados en el medio ambiente y son a su vez modificados por éste. Estas modificaciones son la base de la posterior elaboración de otros esquemas que igualmente serán proyectados y modificados. La repetición de esta actividad de proyección y modificación (lo que con el tiempo pasará a llamarse interacción) hace que se vayan coordinando los sistemas sensomotrices del niño. A la vez, esta repetición irá constituyendo progresivamente modelos de acción interna, los cuales va a permitir al niño llevar a cabo las primeras experimentaciones mentales con los objetos de su contexto más próximo. El resultado de estas acciones fundamenta la llamada “inteligencia sensomotriz”, durante este período la inteligencia infantil va a realizar grandes progresos: los objetos del medio dejan de ser prolongaciones del yo infantil para pasar a tomar existencia propia como algo permanente, con sus propiedades y son, además, productores de determinadas acciones. Es un conocimiento práctico ya que no conoce las causas de los objetos ni los porqués de sus conductas.

- Período del pensamiento simbólico. La aparición de este estadio entre los 18 meses y los 5 años permitirá al niño:
 1. Utilizar las representaciones sensomotoras en contactos distintos de aquellos en los que fueron adquiridos.
 2. Utilizar objetos sustitutivos en el contexto físico para asistir a su manipulación mental simbólica.
 3. Separar la representación de su conducta de su propio cuerpo y aplicarla fuera de él mismo.

Esta función simbólica nace debido a que las representaciones mentales pueden empezar a ser recordadas en ausencia de las acciones que las crearon. El desarrollo del lenguaje será posible gracias a la función simbólica del pensamiento. Pero el lenguaje es conceptual, mientras que durante este período el niño desarrolla lo que Piaget llama “preconceptos” que vienen a ser un paso intermedio entre la imagen simbólica y el concepto propiamente dicho. A medida que el pensamiento “preceptual” madure se irá acentuando el dominio sobre el lenguaje.

- El pensamiento preoperacional. La interacción social y el lenguaje contribuyen a un cambio que se manifiesta en el doble sentido.

En primer lugar, ordena y relaciona sus representaciones más en consonancia con la naturaleza conceptual del lenguaje; y en segundo lugar, comienza a reorganizar sus representaciones para dar paso a la relatividad y pluralidad de los puntos de vista que le impone su interacción social. La comprensión de los conceptos en el sentido abstracto aún está fuera del alcance del niño, pero las acciones y conductas se van haciendo más flexibles, móviles y coordinadas entre sí. Así pues, el pensamiento que aparece con la representación simbólica, en torno a los 2 años, se desarrollará en representaciones articuladas alrededor de los 7 años y constituirá el pensamiento preoperacional.

Esta línea la podemos dividir en dos aspectos:

- 1) Representación mental (sentidos): con solo recorrer los sentidos, que son la ventana del conocimiento, he aquí las aportaciones de los juegos, canciones que permiten nutrir el cerebro del bebé incluso desde el vientre materno ya podemos estimular los sentidos del bebé.

Cada uno de los sentidos, al recibir la información coherente y dosificada, va generando circuitos nerviosos que luego admitirán otros conocimientos y asociaciones.

- 2) Desarrollo del lenguaje, comunicación y afecto: el bebé y su mamá, papá van evolucionando a partir de una comunicación tónica, afectiva, global, hacia la palabra. El principio reforzando el balbuceo, el ritmo, las canciones, la mímica, etc., se va favoreciendo el lenguaje y la comunicación.

1.4.2 Línea afectiva

Durante mucho tiempo se creyó que el recién nacido era absolutamente vulnerable y un recipiente pasivo para todo lo que los adultos le querían dar o creían que necesitaba. En la actualidad se sabe que ese niño es vulnerable porque depende del cuidado absoluto de un adulto para poder sobrevivir, pero competente porque es un participante activo en su desarrollo.

La línea afectiva y emocional involucra dos procesos: establecer identidad propia y aprender a relacionarse con los demás. El curso general del desarrollo emocional puede describirse como un movimiento desde la regulación diádica hasta regulación de emoción.

La creciente capacidad de autoregulación permite al niño originalmente dependiendo de otros, convertirse en un niño con sentido de sí mismo y cada vez más independiente y funcional, en un lapso de tiempo relativamente corto. Para ello, ese bebé necesita establecer un vínculo afectivo seguro por lo menos con un adulto significativo (papá, mamá, tía, abuela).

El vínculo afectivo o apego se forma de manera gradual durante el primer año de vida. La calidad de esta relación no depende de un momento o de una acción específica, sino de lo que pasa sistemáticamente entre ese niño y el adulto que está a cargo de su cuidado. Si el bebé experimenta un cuidado que consistentemente responde a sus señales y sus necesidades, desarrollará una confianza perdurable en sí mismo y en otros.

La segunda idea central que es importante conocer es la importancia de las relaciones, específicamente del primer vínculo afectivo que se establece, que hoy se sabe que no es sólo con una persona: puede ser con varias. Tener un vínculo afectivo con varias personas no solo es posible, sino puede ser un factor de protección. ¿Por qué un factor de protección? Porque hay ocasiones en que ese apego original, ese vínculo original, no es un vínculo seguro. Y entonces el vínculo con otros adultos da la oportunidad de que ese niño adquiriera un apego seguro con alguien, se piensa en las circunstancias de la vida que no están en nuestras manos: ¿Qué pasaría si un niño tiene un vínculo seguro solo con una persona, y esta deja de existir o se va?

El hecho de que un niño tenga varios apegos simultáneos ofrece implicaciones para el contexto educativo. Durante algún tiempo varias investigaciones estaban en contra del cuidado y la educación grupal en los primeros años de vida, con argumentos que de eso interfería con el vínculo primario que por lo general se da con la madre.

Hoy se sabe que ese vínculo se establece con varias personas y, por lo tanto, cuando un niño pasa entre cuatro, seis, ocho, diez, horas en cuidado grupal, debería poder mantener un vínculo seguro con alguna de las personas de ese centro educativo o ese contexto educativo. Si este niño establece un apego seguro con una persona de la escuela, entonces también podrá haber un mejor vínculo con el miembro de la familia, generalmente la madre aunque no siempre, con quien tiene apego en esa casa, y con el miembro de la escuela que le da esa seguridad. Eso facilitará una continuidad entre lo que pasa en la escuela y lo que pasa en el hogar.

Antes se creía que una vez que se establecía el apego ya no había que preocuparse por nada; que se daba muy temprano y a partir de ahí ese niño tendría un apego seguro por el resto de su vida. Eso no es cierto.

“El apego es dinámico y está sujeto a cambio. Ciertamente, si hay un vínculo seguro a temprana edad, habrá una tendencia segura, pero los vínculos se cultivan. Eso habla

de que, aunque el apego se establece en la segunda mitad del primer año, o sea, que a partir del sexto mes, se tiene que cultivar; si no se cultiva, aunque originalmente se haya establecido de manera segura, la tendencia está en riesgo de cambiar". (Pastor, 2008:51).

La buena noticia es que si un niño estableció un apego muy seguro al inicio, eso también se puede cambiar. Entonces, así como antes se decía que si lo establecía con seguridad desde el principio será seguro por siempre, también se creía que si establecía un vínculo inseguro, así quedaría. Hoy se sabe que eso es susceptible de cambio.

Dentro de este contexto, en el cual se ha considerado el apego o el vínculo afectivo y la autorregulación como dos grandes retos, es importante revisar muy someramente las etapas de desarrollo emocional que marca Pastor (2008) y que permite ver cómo ese niño recién nacido, totalmente independiente del adulto, va a cambiar y a convertirse en un individuo que empieza a separarse de sus padres y puede insertarse en el mundo social de los otros niños.

El mismo autor habla de una primera etapa, la autorregulación y el interés por el mundo. Esta se da a partir del nacimiento, más o menos en los primeros tres meses de vida, y conlleva dos retos muy importantes:

- El niño debe aprender a vivir en el mundo externo, aprender a regularse en ese mundo externo.
- Por otro lado, empezar a interesarse en lo que está a su alrededor.

Estas dos funciones generalmente se dan de manera simultánea.

A medida que el niño se siente más tranquilo o más relajado, debido a la regulación, puede empezar a atender a los estímulos externos.

Esta etapa es importante porque generalmente las intervenciones que se hace en los primeros tres meses de vida no respetan el proceso de autorregulación. Si se piensa

qué pasa en los primeros tres meses de vida, se darán cuenta de que en realidad los adultos encargados del cuidado de los niños quieren enfocarse en los problemas de sueño y de alimentación. Se ve en casa y en las escuelas.

Cuando un niño entra a un centro educativo debe de adaptarse a horarios de sueño, de alimentación y hasta de vigilia. Esto es lo más importante: como el niño está muy interesado en lo que está pasando, pero es hora de dormir. Entonces no se está respetando lo que trata de lograr en ese período.

Lejos de pensar que el niño no se adapta a los horarios establecidos ya sea por la familia, el pediatra o la escuela, se debería preguntar cómo será ese proceso de autorregulación para cada niño y cómo se puede comprender esas conductas que nos parecen desordenadas dentro de ese primer reto emocional.

1.4.3 Línea psicosocial

En los primeros años de vida son cruciales para el desarrollo afectivo del niño, y si es así durante este tiempo el desarrollo social va depender esencialmente de las interacciones con las personas con las que unen lazos afectivos.

Palau, (2001) opina que estas personas (principalmente la madre, en los primeros meses de la vida del niño) son las que:

- ❖ Cubren sus necesidades primarias-ligadas, en buena parte, a conductas de supervivencia.
- ❖ Las que controlan sus conductas.
- ❖ Las que organizan siguiendo patrones sociales y culturalmente establecidos los estímulos que les llegan al niño.

Al nacer, el niño está indiferenciado respecto del mundo; por supuesto aún no tiene conciencia de sí mismo y es, apenas, algo más que está en un medio que les es ignorado.

Poco a poco, como individuo, se va diferenciando de este medio en la medida en que se relaciona con los demás y con el contexto físico, social y cultural que lo envuelve. El niño empieza a construir la imagen mental de su propio cuerpo a partir del cuerpo del otro. A partir de esta identificación con alguien, el niño se empieza a formar la conciencia del “yo”, al descubrirse a sí mismo descubre al otro como una estructura distinta de él y comienza a representarse la realidad a partir de esta primera toma de conciencia.

Durante mucho tiempo, el pequeño seguirá dependiendo de los adultos, de los padres, maestros o cuidadores. La importancia de la figura del padre en la solidez de este contexto es capital, si bien la afectividad del hijo hacia él se desarrolla de manera más lenta.

El niño cuenta con sus padres y con su vigilancia. Estos son para él unos seres poderosos que le protegen, le guían y lo saben todo. Espera también de ellos que le permitan hacer aquellas cosas que cree poder hacer y tener libertad para hacer descubrimientos y experiencias; de este modo podrán interactuar de manera activa con el contexto físico y social que le rodea.

1.5 El papel del docente en educación inicial

Para concluir este capítulo se mencionara que el docente en este medio rural es, en la práctica, el único enlace entre la realidad amplia del mundo actual y la vida más o menos cerrada de este ambiente rural.

Esta posición hace que el maestro sea la única persona capaz de atender la demanda de problemas de variada índole. A él o ella se confían los padres y adultos para resolver cuestiones burocráticas, para poner en marcha actos culturales, para pedir consejos sobre educación (si llevar a su hijo a estudiar, cómo hacerlo), salud, economía doméstica, entre otros asuntos de interés de los miembros de la comunidad.

En la educación inicial, se concibe el rol del educador como mediador de experiencias de aprendizaje. Entendiendo la mediación como el proceso mediante el cual se produce una interacción social entre dos o más personas que cooperan en una actividad conjunta, con el propósito de producir un conocimiento

Istúriz (2005:49) plantea que “En educación inicial el docente actúa en dos ámbitos integrados: La escuela y lo social-cultural (familia y comunidad)”.

En consecuencia, requiere de un profundo conocimiento del desarrollo del niño, de las formas como aprende, de sus derechos, sus intereses, sus potencialidades y de su entorno familiar y comunitario.

Se asume que la calidad de la relación educativa depende, en alto grado, de la capacidad del educador, por ello es necesario que éste tenga una formación que le permita fortalecer el desarrollo de las potencialidades del niño, lo que se logra a través de una adecuada mediación de los aprendizajes.

El docente se ubica en la comprensión y la significación como factores fundamentales del aprendizaje, así, el trabajo educativo debe estar orientado a superar el memorismo, la metodología tradicional de los ambientes educativos y lograr un aprendizaje significativo, más integrador, comprensivo y autónomo. La práctica del docente parte siempre de lo que el niño y la niña tienen y conocen, respecto de aquello que se pretende que aprendan. Sólo desde esa base se puede conectar con sus potencialidades e intereses y puede ampliar sus esquemas perceptivos.

En este apartado se reúnen las diversas ideas sobre los antiguos y los nuevos conceptos de la educación inicial y se invita a hacer una reflexión: ¿Cuál es la responsabilidad de los centros de educación inicial?

Es muy probable que los programas sean impecables en cuanto al énfasis: No presionar al niño, disfrutar de los conocimientos, a favorecer los lazos afectivos entre

el papá, la mamá y el hijo, así como también que se dé cabida a distintos ritmos de crecimientos y aprendizaje.

Y a pesar de ello pueden contribuir de manera negativa al entorno del niño, porque por lo general los programas capturan la fantasía del papá que quiere el niño genio y, por lo tanto, interpreta de manera diferente lo que se ofrece. Vale la pena de nuevo que el docente se pregunte y ayude a los papás a preguntarse: ¿Qué vida le va a tocar vivir a los niños?

El autor Lafarga, (1999), filósofo mexicano, menciona “todo ser viviente tiende a desarrollarse, que así como no hay árbol que crezca chueco si vive en un ambiente luminoso y bien nutrido, lo mismo pasa con el ser humano: tiende a desarrollarse sanamente en condiciones adecuadas. El desarrollo se da cuando una satisfacción equilibrada de las necesidades biológicas, intelectuales, afectivas y espirituales. (Se puede decir que es cuando el edificio se va construyendo de manera armónica y equilibrada).”

Las necesidades del bebé y del niño pequeño son por un lado biológicas, por otra afectivas: necesidades de ser amado y aceptado tal cual es, de desarrollar su sentido de pertenencia a un grupo, de seguridad afectiva, de sentirse autónomo y constructivo, de que sus sentimientos sean reconocidos, de libertad para investigar y conocer, de movimiento, de ir construyendo su propio conocimiento, de que se le dé su tiempo.

La corriente de inteligencia emocional proporciona un nuevo paradigma de pensamiento en el ámbito de crianza. Cambia en el énfasis: el desarrollo puramente intelectual, al desarrollo de la inteligencia afectiva. Hay gente intelectualmente sobresaliente pero afectivamente analfabeta.

Si se vuelve a preguntar ¿Qué vida quiere que vivan sus hijos? De seguro se responderá que se quiere que sean felices. Y ciertamente éste no es el caso de los niños genios. La inteligencia afectiva se cultiva incluso desde la cuna.

Con el fin de denotar la inquietud y enriquecer la lista que a continuación se presenta, que papel tendría:

- Involucrar a una escuela de padres que le permita desencadenar un proceso intelectual y afectivo de revaloración de la crianza integral y afectiva, el juego libre, manteniendo en perspectiva su propia historia de crianza.
- Poner énfasis, junto con el desarrollo por áreas, en habilidades sociales, expresiones de sentimientos, capacidad de espera, tolerancia a la frustración, empatía y habilidad para decodificar sentimientos de las otras personas.
- Contribuir a la difusión de que el bebé y el niño pequeño construyen su propio conocimiento, plantean hipótesis, adquieren conceptos y nociones a partir de su experiencia y no a base de bloques informativos, hechos y transmitidos por el adulto, lo cual tiene implicaciones en las actividades y en los ambientes, así como el tiempo que se le da al niño para descubrir y ensayar sus aprendizajes y logros.

La primera infancia está y estará a cargo, durante muchos años y por suerte de las madres, y el trabajo de política de primera infancia estará bajo la responsabilidad de las educadoras o educadores.

El niño necesita crecer, pero en un ambiente con esperanza. La esperanza no es algo que el niño pueda inventar; simplemente, él se apropia de la que hay en el ambiente.

El ambiente del niño abarca, principalmente, a su madre y sus maestras. El niño no puede crecer si no vive instalado en una mirada de esperanza, y la madre no puede tener esperanza en su hijo si carece de esperanza en ella.

Las maestras necesitan pautas de crianza, saber que lo que hacen está bien hecho; que lo que inventan es lo requerido. Necesitan que alguien les mire y las reconozca, necesitan apalabrar su vida para entender lo que hacen y transformarlo; es decir, no abandonar, sino tomar posesión, tomar dominio, hacer propio, convertir en dominio,

convertir en esperanza. También requieren comprensión; antes de ser juzgadas, hay que ser querido y querer, para lo cual se necesita comprender al otro a partir del lenguaje del otro.

El desarrollo de la primera infancia, las educadoras, sólo tiene dimensión técnica, y no altruista. Se trata de pensar que el futuro será mejor: un futuro que se construyó, que se heredó de los antepasados y que se regala a los seguidores, construido en la confianza, no en los temores.

Los docentes, que desempeñan un papel fundamental en el desarrollo socioafectivo durante la niñez, trabajan con los alumnos, pero también deben hacerlos con los padres, con las prácticas de crianza, siempre en un ambiente de respeto. Uno no es nadie para llegar a decir “hazlo de esta manera”. A veces es necesario participar como guías. Pero también hay que observar qué se hace en la comunidad y cómo lo hacen, y respetar, porque el respeto es la base de todo.

Cuando se trabaja en la comunidad se debe escuchar a la población, ver que hacen cuando se enferman, pero también trabajar con el sentido común, porque de lo contrario se verá cómo a un niño que le picó una abeja, el papá le puso ajo y después, además del piquete, tiene el parpado quemado.

Como dice la psicóloga Esquivel (2008:126) “la propuesta que se puede hacer en función de la intervención es que se integren mejor a los niños en la educación formal. Es decir un programa que fomente el juego interactivo entre madre-hijo o adulto cuidador-niño. Se cree que el juego ofrece oportunidades valiosas para observar las interacciones entre los padres. Pero no se trata de decirles cómo jugar, porque la gente juega y ya. El juego es una parte para moldear, para aprender, y aprende tanto el niño como el maestro o los papás”.

Es importante enfatizar que se da una ruptura entre la educación inicial y primaria. En el nivel inicial se debe adquirir las competencias que van a preparar para un aprendizaje más formal. Pero el cambio es brusco y las exigencias son muchas, así

que ahora ya no juegan y es más “te voy a regañar, si estás jugando”. Es común escuchar “es que este niño no aprende, solo juega”, habría que ver qué es lo que no aprende y cómo a esta edad la expectativa y la exigencia es que saque puro diez, que aprenda no sé qué, y cuando menos que lea, escriba y multiplique. Eso sí, el nivel de lectura es bajísimo, así que nunca se lee; el papá aunque tenga escolaridad de secundaria, jamás lee un libro. Son analfabetas funcionales.

Es significativo reconocer que esto es un trabajo en el que es compromiso de todos, y que se tiene que vincular la educación inicial con los otros niveles educativos hay que reconocer que esta es la base de todo lo demás.

Por eso al hablar de la docente que estará frente al grupo de niños en casi la mayor parte del día es importante reconocer que ella deberá ejercer de manera uniforme su gran función como la “maestra”, que por extensión en muchas escuelas se le llama así a las docentes que se desempeñan con los pequeños en la educación inicial.

Durante muchos años se consideró que la persona que cuidaba a los niños pequeños en las llamadas guarderías daba por satisfecha su misión atendiendo las necesidades de alimento e higiene y se estimaba que no era necesario disponer para ello un título docente. Felizmente este concepto ha variado, y casi la totalidad de los centros escolares reconocen que la capacitación pedagógica como requisito indispensable para la atención de los niños pequeños.

Como nos lo menciona Ravasio (1988:30). “Se considera maestra, por la indudable labor pedagógica que desempeña y la primera condición que debe requerirse a las personas que se desempeñan como docente, debe ser la de su equilibrio emocional, unido a un gran amor y respeto por los niños.

Es importante recordar la reflexión que el mismo autor nos cita de G. Appel (Paris) cuando dice: “No todos los niños tienen necesidad del adulto en el mismo momento,

de la misma manera, con la misma intensidad y la misma frecuencia, por eso es posible estar en medio de un grupo de niños y disponible para cada niño.”

Por lo tanto este autor describe que el perfil de la maestra requiere, para completarse, la concurrencia de tres aspectos esenciales que a continuación se mencionan:

- ✓ Aptitudes físicas y psíquicas:
 - Debe tener condiciones físicas armónicas y agradables.
 - Agilidad, buena voz y entonación.
 - Control emocional, equilibrio psíquico y buen humor.

- ✓ Formación profesional:
 - Poseer título de la especialidad.
 - Mantener una actualización profesional permanente.

- ✓ Aptitud profesional:
 - Vocación docente.
 - Entusiasmo y optimismo.
 - Espíritu de superación.
 - Integración con el equipo.
 - Disciplina y organización.
 - Criterio científico en sus planificaciones y evaluaciones.
 - Apertura hacia la comunidad.
 - Responsabilidad y aceptación de críticas.
 - Preocupación por la ambientación y mantenimiento de las dependencias que utilizan los niños.

Con esto se puede tener en claro que el papel del docente en este primer peldaño de la educación no es solo llamarse “maestra” cuando no hay de verdad una profesionalización en general.

La gran responsabilidad de los educadores como agentes de cambio recae en su función de enseñar para la vida, punto que debe motivarlos para desempeñar de la mejor manera su labor. ¿Por qué? Porque se trabaja con seres humanos y no con máquinas y esto debe fomentar su satisfacción personal y motivación día con día.

CAPÍTULO II
LA EDUCACIÓN INICIAL EN EL MEDIO RURAL
MEXICANO

2.1 El medio rural en México

La población está distribuida de manera desigual en el planeta, debido a diferentes factores: geográficos (el clima, el relieve o los recursos naturales), demográficos (migraciones, nacimientos, muertes) y económicos (las regiones prósperas atraen población).

En México, el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática (INEGI) considera *rural* a una localidad si tienen menos de 2 500 habitantes (Andrade, 2000:108)

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) describe algunas cifras sobre la pobreza y la marginación de la población en México, las cuales el 96 % corresponde a las comunidades rurales.

Pobreza y marginación en México en 2010
<ul style="list-style-type: none">• 52 millones de personas se encuentran en situación de pobreza• 11.7 millones de personas están en condición de pobreza extrema.• 35.8 millones de personas sin acceso a servicios de salud.• 68.3 millones de personas sin seguridad social.• 18.5 millones de personas sin servicios básicos en la vivienda.• 23.2 millones de personas con rezago educativo.• 28.0 millones de personas con carencia por acceso a la alimentación.

Según Álvarez (2006: 131) “Denominamos población rural a aquella que vive y desarrolla en sitios donde se carece de servicios indispensables y en México el 71.3 % del territorio lo ocupa la población urbana mientras que el 28.7 % la rural. La zona rural se ubica sobre todo al oeste y sur del país, entidades como Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas”.

2.2 Características del medio rural

El mundo rural, presenta una serie de características muy propias que lo hacen único y especial debido a su orografía: pueblos y aldeas muy mal comunicadas, bien sea por el estado de las carreteras, caminos forestales o vías pecuarias, están diseminados por toda la geografía. Estos pueblos y aldeas difieren bastante de otros pueblos periféricos a grandes núcleos de población, tienen una economía bastante precaria: pequeña agricultura, ganadería y minería, sin ningún tipo de industria, y si existe alguna es de tipo familiar, sin muchos operarios. Todo esto conlleva que las personas que habitan en este marco se encuentran un poco desconectadas, de lo que pasa en el mundo exterior.

De acuerdo con el INEGI y las investigaciones de García (2004:89), una comunidad rural se distinguen con las siguientes características:

- ✓ Las localidades pequeñas. Baja densidad de población. Aldeas, caseríos, rancherías, pueblos.
- ✓ Presentan una creciente dispersión: entre 1960 y 2010 aumentó el número de localidades de menos de 2500 habitantes.
- ✓ La gente se dedica a actividades primarias: agricultura, ganadería, pesca, minería, explotación forestal, etc. proveen de alimentos frescos y mano de obra a las ciudades.
- ✓ Los servicios como pavimentación, agua potable, alumbrado público, drenaje, y alcantarillado, centros de salud y escuelas son escasos, nulos o de mala calidad.
- ✓ Amplio contacto con la naturaleza; personas apegadas a calendarios rituales cíclicos relacionados con la agricultura. Fuerte arraigo de costumbres y tradiciones.
- ✓ Problemas de contaminación en cuerpos de agua y suelos, por el uso indiscriminado de fertilizantes, plaguicidas y herbicidas químicos, así como de erosión y deforestación.

Estas comunidades carecen de recursos básicos para satisfacer sus necesidades mínimas de alimentación, salud, vivienda, educación provocando una baja calidad de vida, escasas oportunidades de desarrollo y poca participación ciudadana y democrática, siendo una de las causas de la desintegración familiar y la delincuencia.

La pobreza, condición que engloba a los sectores de la población que han sido excluidos total o parcialmente de los beneficios que supone la riqueza de la población. La falta de empleo o los bajos salarios se relacionan con ella.

La principal causa de pobreza es el desigual reparto de los recursos, los servicios y el poder, lo que genera un reducido sector se acumule grandes cantidades de dinero y el resto obtenga sólo lo indispensable para sobrevivir. En México más de 28 millones de mexicanos padecen hambre y alrededor del 46 % de la población se encuentra desnutrida.

2.3 Las familias y las prácticas de crianzas en el medio rural

Como sea que se integre, la familia sigue siendo el núcleo básico de la sociedad, en la medida en que ella reproduce biológicamente a la especie humana, y en su espacio, se reproduce la identificación con el grupo social.

Pérez (2008:76) plantea las principales funciones de la familia que son las siguientes:

- Satisfacer las necesidades básicas del ser humano, tales como: alimentación, habitación, salud, protección, afecto y seguridad.
- Transmitir a las nuevas generaciones: una lengua y formas de comunicación, conocimientos, costumbres, tradiciones, valores, sentimientos, normas de comportamiento y de relación con los demás, creencias y expectativas para el futuro. Éstos son elementos importantes que vinculan a una familia con la sociedad a la que pertenece.

- Educar para la vida, es decir, formar a los integrantes de la familia de modo que sean capaces de desarrollarse productivamente como personas, como estudiantes o trabajadores, y como miembros de una comunidad, a lo largo de toda su vida.

En el país se encuentran dos ámbitos familiares entre ellas las familias del medio urbano y rural. A continuación se menciona al contexto rural:

Las familias rurales presentan unas características muy marcadas con respecto a las del medio urbano. (Santana, 1993:13):

- ❖ En ocasiones tienen estructura de clan familiar, en oposición a la familia nuclear de primer grado en la que conviven solamente padres e hijos.
- ❖ Los abuelos siguen siendo, aun dentro de las familias de sus hijos, los cabezas de familia. Tienen un papel importante en la educación, porque conviven mucho con los niños/as y éstos, en ocasiones, pasan largas temporadas a cargo de los abuelos/as.
- ❖ La vida familiar cuenta con la escasa presencia del padre, a causa de su trabajo, que en algunos casos suele exigirle pasar temporadas fuera del hogar (camioneros, transportistas, albañiles, temporeros y eventuales recolectores que, entre trabajo y trabajo, están lejos de ahí).
- ❖ Como consecuencia, la madre se hace cargo de todo lo relacionado con los hijos/as y de la casa, corriendo únicamente a cargo de ella la educación de los niños, bien por las causas expuestas anteriormente, o bien porque aún se considera al padre como el “justiciero”, que interviene a la hora de poner un castigo o tomar una decisión importante, mientras que la rutina diaria del quehacer de la casa y la educación de los hijos es tarea propia de mujeres (es muy raro ver en nuestro medio rural un padre interesarse por las tareas que sus hijos hacen en el colegio. No obstante sí que participan cuando las actividades programadas son en grupos grandes como excursiones, comidas...etc.).

El ambiente familiar que rodea al niño es:

- Rico en experiencias de vida de los adultos: trabajos caseros, de campo, matanza de animales, de agricultura, etc.
- Pobre en estimulaciones propias de su mundo psicológico, intereses, motivaciones...
- También es pobre en estimulaciones fuera de su propia cultura rural.

Las poblaciones vulnerables, pobres y en riesgo, en las zonas rurales muestran muchos factores ya sea de exclusión: ser pequeñas, ser indígenas o ser marginadas. La mayoría de los pobladores subsiste con menos de cinco salarios mínimos y gran parte con menos de tres punto cinco salarios; en la miseria. Viven aislados, con pocos recursos económicos y su fortaleza más importante es su propio capital social.

A pesar de la modernidad actual todavía existen personas que aún conservan la forma de criar y educar a sus hijos, al hablar de un recién nacido de dicha sociedad de gente de bajos recursos como los que viven en zonas rurales o de campo.

- Al recién nacido actualmente lo bañan con agua tibia y lo cobijan. Desde que el niño nace si la madre esta apta para darle pecho lo amamanta o de lo contrario le da atole o te mientras le llega la leche materna a la madre, los hijos del campo o de zonas rurales les dan pecho durante 2 o 3 años.
- A los seis meses la mamá le enseña al hijo a sentarse, a gatear, también les enseña comer.
- Cuando ya tienen 4 años si es niño se apega más al papá y aprende observándolo en todo lo que el papá hace en su trabajo inclusive, el pequeño inventa las herramientas que su papá utiliza. Y si es niña se apega más a su mamá desde chiquita se le enseña a trabajar en casa haciendo los quehaceres.

Esto por mencionar solo algunos, ya que son comunes en la mayoría de las comunidades rurales.

A veces se piensa que las comunidades están igual que hace 20 años, pero vivimos en un mundo muy globalizado. Las comunidades han tenido mucha influencia externa; ya no tienen las mismas prácticas de hace 30 años. De alguna manera, las prácticas de crianza se modifican con el tiempo y en el lugar y con las influencias externas.

Es cierto que los medios masivos de comunicación influyen. Desde hace algunos años, en muchas localidades viven prácticamente solo mujeres, porque los hombres emigran a la ciudad en busca de un trabajo que los ayude a sobrevivir, cuando regresan, han adquirido costumbres de afuera y por eso en unas comunidades se observan otros tipos de crianza que se relacionan mucho con el círculo de la violencia, la cual ha existido siempre pero a veces se agrava por las influencias externas (alcoholismo, drogadicción...etc.).

Las mujeres que se quedan en las comunidades son más fuertes y más aptas para la situación de crianza, ellas en compañías de los niños pequeños buscan leñas para cocinar los alimentos, toman el cayuco y su remo para ir a revisar sus redes que en las mañanas lanzan al río para pescar y vender los que hacen ese día. Los niños que no van a preescolar aun teniendo la edad para asistir, las madres los prefieren en casa para que los ayuden en los quehaceres de la casa.

Nadie enseña a ser padre, pero, en el caso de las mujeres, la crianza es algo cotidiano. Se puede ver en las niñas que son las mayores y tienen que cuidar a sus hermanos más chicos, y eso hace que de alguna manera se convierten en mamás desde muy pequeñas. Tal situación se repite en las familias numerosas, que actualmente no lo son tanto. Ahora las abuelas son muy jóvenes y cuidan a los hijos de sus hijos. Se vive de una manera muy diferente a la de hace 20 años y ello también tendría que considerarse en la situación de crianza.

Es muy común ver en las comunidades a las madres con sus hijos, uno pequeño en brazo de ella y otros dos más grandes caminando delante de ella, la señora

hablándoles a sus hijos, los jalonea y golpea con tal de corregirlos. De alguna manera ese trato deja huella en los niños. Otra práctica de crianza muy cuestionable es la educar y controlar sólo con la mirada.

De alguna manera, los ambientes rurales ofrecen muchos beneficios para las prácticas de crianza. Son ambientes muy enriquecidos, llenos de experiencias, e implican vivencias formadoras.

La educación inicial no es nada más para el niño; no puede concebirse al niño sin un cuidador, ya sea madre, padre, hermanos, abuelos, tías...etc., los seres humanos requieren sostén hasta los 12 años, más o menos, en teoría hasta que se alcanza la edad reproductiva. Si se habla que un niño es alguien de cero a 17 de años. En el campo, hay mamás de 14 o 15 años, una niña cuidando a un niño.

La propuesta es de estrechar el vínculo afectivo en los encargados de la crianza y los niños. No es decirles cómo, pero si propiciar que encuentren la manera de divertirse no solo en la educación, sino también jugando. Que descubran que como cuidadores de los pequeños tienen una gran responsabilidad.

2.4 Lugar que ocupa la educación inicial en el niño del medio rural

Trabajar en el ámbito de la educación exige el convencimiento de que toda sociedad debe y puede hacerse cargo de la formación de sus miembros, con el propósito de conservarse como tal y proyectarse hacia un futuro mejor. Cuando se piensa así, existe el compromiso histórico de sociedades y gobiernos en relación con el derecho a la educación, y ese compromiso incluye múltiples obligaciones de orden ético, político, pedagógico y administrativo.

En el país, en primer lugar está el mandato del Artículo Tercero Constitucional para que sociedad y gobierno asuman sus responsabilidades y hagan efectivo el derecho de todos a la educación básica. La ley General de Educación (Capítulo III) y las

legislaciones estatales correspondientes coinciden en que las autoridades educativas deben establecer condiciones para el ejercicio pleno del derecho a la educación y una mayor equidad educativa; también señalan que dichas medidas estarán dirigidas preferentemente a los grupos y regiones con mayor rezago social y educativo.

De lo observado en comunidades rurales, se ha visto que las madres en especial son muy afectuosas y cercanas con los hijos pequeños; acostumbran, por ejemplo, traerlos siempre en los brazos, sin embargo conforme crecen, la falta de estímulos no les permite desarrollar las habilidades que son importantes para el logro escolar, por lo cual cuando van al primer grado de preescolar o incluso la primaria se encuentran con las dificultades en la socialización.

De igual forma en las comunidades se encuentra con muchos jóvenes en la adolescencia ya son padres y madres con muy pocos recursos para la crianza, lo que también va a limitar el desarrollo socio afectivo de sus hijos.

Es importante enfatizar la responsabilidad de los adultos en la formación y el desarrollo de los niños. (Bruner, 1966: 48) dice que lo que ya no adquiriste a los cuatro años, ya no lo vas adquirir con la misma facilidad; porque el sistema nervioso aunque no termina de madurar hasta los 25 años, no lo hace a la misma velocidad que en los primeros años de vida.

He aquí donde los padres, madres y cuidadores de los niños desconocen y sienten que la educación en los primeros años no es “importante”, que los niños solo llegan a la escuela a “jugar” y que lo mejor de ellos se verá hasta la primaria. Envían a sus hijos solo considerando que los cuidará la maestra mientras ellos realizan los quehaceres diarios, desconocen tantas cosas que incluso saben que desde que el bebé está en el vientre materno él ya está aprendiendo.

El sistema nervioso es el motor de toda actividad humana, así que mientras más se haya preparado, entrenado y fortalecido desde los primeros años, dispondrá de un

mayor abanico de capacidades, desde que nace comienza una carrera contra el tiempo. De lo anterior, se puede decir que es importante poner atención a lo que realiza el niño durante sus primeros años de vida, para crear oportunidades de aprendizaje que le permitan conocer y relacionarse con el mundo que le rodea.

En el medio rural el niño ocupa un lugar muy importante desde el momento en que se conoce la existencia de vida en el vientre de su madre, a pesar de algunas carencias que la familia tenga para llevar un buen control del embarazo, solo con el paso de que va creciendo se pierde el interés en su formación escolar.

En muchos casos no es culpa de los padres de los pequeños, sino que se está hablando de comunidades rurales que incluso en gran parte de ellas aun no cuentan con un centro escolar para la educación inicial de los niños.

2.5 Nuestra infancia rural y sus necesidades educativas

Desafortunadamente, en algunos países y tal es el caso de México, está muy lejos de poder brindar a todos los niños el alimento del desarrollo para que tengan un futuro escolar, de trabajo y de vida brillante. Cada vez que se pretende hacer una reflexión sobre los problemas de la población, las discusiones conducen al tema de la educación. Especialmente los grupos más vulnerables: los indígenas, quienes viven en ambientes rurales, los habitantes urbano-marginados, las madres solteras, están muy lejos de poder ofrecer a sus niños las condiciones más elementales de desarrollo.

Arena expresa: “La atención durante la primera infancia, en particular de niños provenientes de las familias en situación de marginalidad, tiene un enorme potencial para compensar las carencias de los propios hogares y contribuir sustantivamente a romper el círculo vicioso de la pobreza. Para romper este círculo, es esencial no sólo asegurar que sobrevivan, sino mejorar las oportunidades de los niños para desarrollarse de manera sana e integral. Esto se logra por medio de programas para

mejorar los ambientes familiares y comunitarios, así como brindarles acceso a servicios de atención directa y de buena calidad.” (2009,<http://www.lie.upn.mx>).

A nivel nacional, las cifras de deserción escolar y de reprobación de recursos han disminuido en términos generales durante los últimos años, sin embargo en estos grupos vulnerables siguen siendo altas. El niño que proviene de estos grupos vulnerables entra a 1º de primaria sin los prerrequisitos para aprender a leer y escribir. Generalmente son niños que recibieron poca o nula estimulación en sus hogares, a lo que suma el agravante de su desnutrición física.

Cravioto (1982) investigador mexicano, llevo a cabo un estudio apasionante y prometedor. Analizó la relación que hay entre nutrición y aprendizaje. No es difícil anticipar el resultado: una mala nutrición tiene efecto negativo en el desarrollo del sistema neurológico y empobrece de manera irreversible las posibilidades de aprendizaje.

El investigador realizó un experimento con chimpancés, desnutriéndolos intencionalmente pero estimulándolos como a niños humanos; los expuso a colores, formas, sonidos, etc., retando su desarrollo. Su sistema nervioso no resintió el deterioro esperado por la desnutrición, es decir, la estimulación compensó las carencias alimenticias. Animado por los resultados, el Dr. Cravioto trasladó su estudio a los casos de niños desnutridos que ingresaron al hospital de Nutrición con un desarrollo del 50 % por abajo del promedio. Separó a los niños en dos grupos: unos recibieron además un programa de interacción y estimulación personalizada. La recuperación fue dramáticamente superior en este último; o sea, en el grupo, que además de alimentación recibió estimulación. (Cravioto, 1982).

Esta conclusión representa una gran promesa para países como México. Resulta paradójico referirse a los riesgos de la sobre-estimulación, de la sobre exposición a computadoras de manera temprana, de la satisfacción desmedida de necesidades, al grado de provocar que los niños no deseen más juguetes, y al mismo tiempo hablar

de la brecha poblacional, en donde un segmento no recibe los estímulos nutritivos y sensoriales necesarios para conservar su potencial neurológico de desarrollo.

2.6 La educación inicial y los derechos en la primera infancia.

Hablar de modelos pedagógicos en educación inicial remite a valorar cuán importante es la primera infancia, porque la pedagogía no es suficiente para afrontar los retos que implica este ciclo de vida para cada individuo y para la sociedad.

Los estudios disponibles y la experiencia de varios países que de manera decisiva han priorizado sus políticas de acciones hacia los menores de seis años, confirman que los seres humanos nacemos con igualdad de potencialidad y en la primera infancia las oportunidades sociales, económicas y culturales nos igualan o nos diferencian.

En términos de equidad, la atención oportuna a la primera infancia puede llegar a corregir en los niños menores de seis años de los sectores favorecidos, las desigualdades económicas, sociales y culturales de sus familias, a la vez que posibilita que las capacidades de estos niños se desarrollen de manera adecuada. Por tanto, la atención a la primera infancia es uno de los instrumentos más potentes para reducir la inequidad y construir una sociedad más igualitaria y más justa, más integrada, con mejores condiciones de convivencia y con bases sólidas para la perseverancia de la paz.

Castañeda (2011:19) en sus investigaciones describe que la situación de la primera infancia es la expresión de los niveles de equidad y la cohesión de una sociedad. Así, lo que le sucede a un niño en esa etapa, no solo le sucede al individuo, sino también a toda la sociedad.

Es importante describir que cuando los niños llegan a la escuela básica es demasiado tarde para muchos de ellos, especialmente para aquellos con problemas de desnutrición, salud, abandono, educación inicial precaria o que han crecido en

ambientes de maltrato o violencia intrafamiliar o social. Por ello, consideran que la educación inicial de buena calidad para todos es el camino hacia la equidad y que la atención en la primera infancia es fundamental, en tanto determina y garantiza los resultados en las trayectorias escolares futuras.

Pensar en educación inicial significa pensar sus fines, metodologías y, como consecuencia, el lugar que ocupan la pedagogía y los modelos pedagógicos. Desde la perspectiva del desarrollo humano integral, como uno de los fines de la educación inicial, no es posible ignorar los derechos fundamentales de la primera infancia:

- El derecho a la vida y a la supervivencia
- Al desarrollo
- A la educación
- La recreación
- La cultura
- La participación
- La protección

Igualmente implica adoptar un marco de principios educativos sustentados en la búsqueda de equidad, calidad, pertinencia, inclusión, diversidad, territorialidad, integralidad y corresponsabilidad.

Si se concibe al niño como un ser intelectual, emocional, social y moral, el propósito de una educación inicial de calidad es producir conocimiento tanto en los niños como en los adultos que lo rodean.

2.6.1 Ámbitos de experiencias adquiridos en la educación inicial

La educación infantil no tiene sentido al margen del medio en que uno nace. Los primeros procesos de adaptación se generan en el hábitat familiar, allí es donde el

niño estructura su organización neurobiológica, despierta los sentidos, los sonidos y las primeras palabras empiezan a tener significado.

Los niños y las niñas del medio rural no difieren mucho de otros niños y niñas, que por circunstancias de la vida, les ha tocado nacer en otros medios diferentes. Estos niños rurales tienen un desarrollo evolutivo análogo a otros niños que se desarrollan a kilómetros de distancia. En lo que sí difieren es en el grado de consecución y en el tiempo que tardan en adquirir y desarrollar el lenguaje, la construcción del conocimiento y el posterior desarrollo de la comunicación. Es importante la influencia que ejerce el medio en el que nos desenvolvemos.

Guzmán, (2008:81) nos describe como los niños de la escuela infantil rural viven inmersos en comunidades que poseen unas características específicas, que los condicionan dando a sus conductas actitudes, intereses y matices particulares y propios de su zona.

Estos niños suelen presentar las siguientes manifestaciones:

- Poseen gran capacidad de observación en todo lo referente a las costumbres, faenas, labores y quehaceres de la vida rural.
- Conocen bastantes rudimentos básicos para su supervivencia en la naturaleza que los rodea.
- Son autosuficientes en su propio medio.
- Falta de iniciativas y creatividad.
- Presentan problemas de orientación.
- Aptitudes dormidas y poco potenciadas.
- Por imitación con el lenguaje de los adultos, suelen hablar en voz muy alta.
- La pobreza que los rodea genera en ellos actitudes de recelo ante el compartir, y una preocupación excesiva por el desgaste de los materiales, ante la posible dificultad de su reposición.

La educación inicial no solo prepara para la escuela, sino para la vida y el desarrollo integral o al menos contribuye a mejorar la equidad de los países.

En consecuencia, las evidencias teóricas y empíricas disponibles nos permiten reafirmar la hipótesis según sea la cual el milagro o la condena definitiva de la equidad que sucede en la primera infancia.

“En los últimos años y todas las evidencias han demostrado que la pedagogía, pensada fuera de una problemática política, social y económica, no tiene demasiado sentido. Todo lo que ocurre, para bien y para mal, es aprendizaje”. Castañeda, (2011:23).

La educación inicial comprende diversas estrategias que han favorecido su implementación en el medio rural mexicano, caracterizándose y fortaleciéndose en una labor educativa colaborativa de las familias en los escenarios cotidianos, hasta las modalidades en las cuales se organizan ambientes educativos especialmente diseñados para el enriquecimiento de la socialización y el aprendizaje de los niños.

La educación inicial se caracteriza por tener muy presente las estrategias y metodologías del arte, el juego y la literatura utilizándose en los espacios de aprendizaje de los niños

Evangelista (2011:53) nos describe algunas de las características de la educación inicial del medio rural mexicano, describiéndolas como las principales herramientas de este nivel.

- ❖ El involucramiento de los padres, madres y cuidadores en la participación educativa genera en los niños una independencia sin sufrimiento, porque el niño acompañado se estimula de forma emocional y afectiva.
- ❖ La participación activa y entusiasta de la comunidad propicia beneficios para los niños, respecto al mejoramiento de la salud, la creación de espacios educativos que favorecen la creatividad, la recreación y la cultura, generando

un entorno sano y armonioso, involucrando incluso el cuidado del medio ambiente.

- ❖ Los niños juegan con lo que les ha puesto a mano la naturaleza, imitando actividades de pastoreo, agricultura, construcción de casas, fabricación de muñecas y representación de ceremonias y ritos.
- ❖ En todas sus actividades los niños se bastan a sí mismos, ya que, a partir del momento en que empiezan a caminar, los padres tienden a desentenderse de ellos y a ocuparse de sus múltiples tareas, esto hace que los niños tengan un sentido desarrollado de la autosuficiencia en su medio y no sientan temor a la soledad y al abandono.
- ❖ Los niños comparten las condiciones de vida de sus familias y, dado que desde el año y medio o los dos años tienen la misma alimentación que el resto de los miembros de ellas, son frecuentes los problemas de nutrición y las enfermedades. Los niños suelen llegar a la escuela sin comer o habiendo ingerido algún líquido y al poco tiempo de iniciadas las labores escolares ya se sienten cansados, fatigados, aparecen somnolientos y su rendimiento escolar se ve afectado.
- ❖ Los castigos físicos son prácticas comunes en las familias, en especial para los varones. Proliferan los regaños, las prohibiciones. Estas sanciones se centran en las faltas a la autoridad (desobediencias) y las faltas a las “buenas costumbres” (malas palabras, grosería, mala educación, etc.). Los niños varones piensan que los castigos son justos y adecuados y que deben ser distintos según el sexo. Los premios y los castigos son concedidos al azar, sin reglas de regularidad.
- ❖ Los métodos utilizados para la producción de aprendizajes son acostumbamiento y la limitación denotativa. Los padres enseñan a sus hijos todo lo que saben acerca de su trabajo, con seriedad, paciencia y en forma deliberada. De tal manera, los niños en edad preescolar aprenden a usar varios instrumentos, están estimulados a participar en el trabajo, se les asignan tareas que con habilidades pueden realizar.

CONCLUSIONES

La educación infantil, a pesar de ser una etapa con carácter no obligatorio, es de vital importancia, ya que el objetivo principal de ésta es obtener el máximo desarrollo de las capacidades de niños en todos sus ámbitos (físico, social, cognitivo, moral y afectivo) base para los futuros aprendizajes.

Hay que tener en cuenta, que el ser humano nace desespecializado, necesitando de un aprendizaje para su integración y adaptación al medio, de ahí la necesidad de una educación temprana que asegure sus aprendizajes.

Ante la situación de niños y niñas de educación inicial en el medio rural, se hace necesaria la aplicación de un programa de educación infantil que permita a éstos recibir la formación básica necesaria para sus edades, antes de su incorporación a la enseñanza obligatoria, disminuyendo la desventaja de su aislamiento.

La actividad docente tiene lugar en el propio hogar o algún otro local del pueblo o ranchería adaptado para ello, agrupando a los niños en función de la proximidad de los núcleos que se atienden. La intervención pedagógica se extiende también a sus padres y madres.

De esta forma se posibilita que estos niños y niñas se encuentren en igualdad de condiciones respecto del otro alumnado que ya ha podido acceder a la educación infantil en sus lugares de residencia.

En este trabajo se señala a la educación inicial en el medio rural mexicano como un nivel educativo que fortalece el desarrollo educativo de los niños que son atendidos, desde los diversos ámbitos en los que se encuentren, su evolución desde las primeras culturas hasta la actualidad. Donde desafortunadamente la realidad en la que viven la educación los niños de este medio, es en un espacio vulnerable,

apartado y marginado; pero con necesidades similares o mayores a los niños de los medios urbanos.

Durante el servicio como docente en educación inicial se vivió cada uno de las situaciones presentadas en esta tesina, las cuales, fueron experiencias con las familias de la ranchería Mixteca tercera sección del municipio de Centla, perteneciente al estado de Tabasco. Convivir con ellos hace reconocer las necesidades que hay con respecto a la educación de los niños, el desinterés que en muchas ocasiones muestran los padres, madres o cuidadores y no sólo por no querer mostrar afecto sino que también se tiene el factor de la “pobreza extrema” que no permite avanzar educativamente por motivos en no poder comprar útiles, uniformes y todo lo necesario en la vida escolar.

La formación de los niños no es sólo en el aula escolar, sino que es el involucramiento de los padres, madres, cuidadores y docentes en la formación de los pequeños, que viéndolo desde el punto social, ellos son la base de los ciudadanos de un futuro que están ahora creciendo.

La educación comienza antes de la concepción. En este sentido es importante señalar la relevancia de que los niños sean planeados y deseados por sus padres, que éstos estén preparados para ofrecer a sus hijos el desarrollo de las competencias básicas para formarse como personas capaces de interactuar en el mundo social que en un futuro le toque vivir, y que los adultos significativos les proporcionen los elementos necesarios para desarrollar habilidades que les permitan adaptarse y transformar su ambiente.

Se requiere formar ciudadanos que hagan un México mejor. Esta es la parte que le toca a la educación inicial; todos se deben involucrar en esta tarea. Si el país le apuesta como ahora a la educación, las futuras generaciones de mexicanos tendrán mayores oportunidades de tener mejor calidad de vida y vivir en mejores condiciones sociales.

Para comprender la importancia de la educación en los primeros años, se requiere conocer cuáles son las capacidades básicas de aprendizaje con las que deben contar los niños para el logro educativo. Debiendo durar lo suficiente para tener un impacto. Se exhorta que sean intensivas, de calidad y que abarquen salud, higiene y alimentación.

Desde pequeños, los niños tienen que aprender a ser independientes; a regular su comportamiento; a relacionarse de manera positiva con las demás personas; a comunicar lo que piensan y lo que sienten; a explorar el medio que los rodea; a razonar, a ser limpios y cuidarse a sí mismos, a expresar sus sentimientos, sus ideas y sus emociones.

Aunque a lo largo de la vida ocurren experiencias valiosas, sin duda las primeras son determinantes, pues contribuyen a formar la personalidad de los niños, la manera de vincularse con el mundo, percibirlo, construirlo, comprenderlo y transformarlo.

Para todo ello los niños necesitan el apoyo de sus madres, padres o bien de otros adultos que se hagan cargo de su cuidado, quienes a su vez requieren acompañamiento para saber cómo apoyar a los pequeños.

De ahí la importancia de conocer a la educación inicial en el medio rural mexicano, pues se ha demostrado que la atención integral desde el inicio de vida, trae consigo grandes beneficios en etapas posteriores, principalmente permite un desarrollo saludable de los niños, para que en su vida adulta sean ciudadanos responsables y productivos.

Quienes participan directamente con la comunidad rural y están en contacto con la formación de las futuras generaciones que habrán de conformar un país distinto. El respeto y el aprendizaje de formas de vida diferentes propicia que tanto las personas de comunidades rurales alejadas, como las maestras, se beneficien del conocimiento

que llevará a que la comunidad sea capaz de adaptar a su cultura otros esquemas que faciliten el desarrollo de sus potenciales educativos.

Con la globalización muchas zonas rurales han cambiado su estilo de vida; existen muchas comunidades que expulsan a sus jóvenes y adultos en la edad productiva, en busca de mejores oportunidades de vida, lo que hace encontrar comunidades en donde sólo hay personas mayores, mujeres y niños. La educación en general y en especial la que inicia en la infancia, debería ser primordial para estos niños, de manera que los prepare tanto para vivir en su comunidad como fuera de ella. Por eso, cuando se piense en educación inicial también se tiene que valorar hacia dónde va y a quién estarán dirigidas las acciones educativas.

Para el mejoramiento profesional es importante considerar a “La educación inicial en el medio rural mexicano” y se pueda llevar a efecto al campo laboral y social impactando con el que hacer educativo. Como docentes de la niñez del país se debe meditar y actuar constantemente en el aula cumpliendo con los propósitos de la educación inicial y proceso de vinculación de las comunidades rurales.

Educar no es una tarea sencilla y, por ello, más allá de cualquier regla general, son necesarios el amor, la aceptación y el reconocimiento que solo los que están día a día con los niños lo pueden brindar. Si bien es cierto los niños y niñas serán los hombres y mujeres del futuro, se debe de ante todo tomar en cuenta que son los niños y niñas de hoy, y que es obligación de los adultos procurar sean educados bien.

“Educar a la niñez es una tarea ardua e intensa. Contrariamente a lo que se ha pensado, la mayoría de las cosas que los niños y niñas necesitan, no se puede comprar. Niños y niñas necesitan tiempo, espacio, atención, afecto, guía y conversación. Ellos necesitan lugares donde puedan sentirse seguros mientras aprenden lo que necesitan saber para sobrevivir”

Mary Pipher

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ B. Geografía de México y del mundo, Santillana, México, 2006.

ANDRADE V. Elementos de geografía de México 2º, Trillas, México, 2000.

BRUNER J. Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo. Pablo del Río, Madrid. 1966.

CASTAÑEDA E. Prospectiva de la educación inicial en Iberoamérica 5, Reflexiones, México, 2011.

CONAFE Culturas de nuestro México, Colibrí, México, 2000.

CONAFE, Teorías de las inteligencias múltiples de Gardner, Conafe, México, 1997.

CRAVIOTO J. Nutrición, desarrollo mental, conducta y aprendizaje, DIF-UNICEF, México. 1982.

ESCOBAR F. Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. Laurus, Caracas. 2006.

ESQUIVEL A. F. Los primeros años, Educación Inicial perspectiva 2, Reflexiones, México, 2008.

EVANGELISTA A. Modelos dirigidos a la participación de los padres y madres en la educación inicial, Reflexiones, México, 2011.

GARCÍA P. O. Historia y Geografía de Tabasco 3º Secundaria, Santillana, México, 2004.

GUZMAN R. La construcción de la equidad en la educación inicial y básica del Conafe. Reflexiones, México 2008.

ISTÚRIZ A. A. “Educación Inicial “Bases Curriculares”, Torino, Caracas 2005.

LAFARGA J. Ponencia organizada. Síntesis, México, 1999.

PALAU V. E. Aspectos básicos del desarrollo infantil. La etapa de 0 a 6 años. Ceac, Barcelona, España, 2001.

PASTOR F. R. Los primeros años, Educación Inicial 2, Reflexiones, México, 2008.

PEREZ C. G. Familias y relaciones parentales. Reflexiones, México. 2008.

PIAGET J. Psicología del niño. Morata, Madrid 1978.

RAVASIO H. El jardín maternal organización y planificación. Latina, España, 1988.

RUIZ L.G. Desarrollo y aprendizaje de niños de 0 a 3 años. CONAFE, México, 2006.

SERRANO A. Ayudando a crecer, Pea, México, 2006

SANTANA C. MA.M. La educación infantil en el medio rural, Junta de Andalucía, España. 1993

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS

ARENA R. Elena (2009) Educación Inicial, consultado el 1 de julio del 2010, en (<http://www.lie.upn.mx>).

GOLEMAN.D. (1995) Inteligencia emocional, consultado el 1 de julio del 2010 en (http://www.inteligenciaemocional.org/informacion/introduccion_inteligencia.htm#ftn2).

SEP. (2011), Educación Inicial, consultado el 17 de enero de 2011 en (http://www.sep.gob.mx/es/sep1/sep1_Educacion_Inicial).

UNICEF, (2011), Primera infancia, consultado el 16 de Octubre del 2010 en (<http://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/>).